



Martes, 8 de mayo de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Con gratitud y amor alegren sus corazoncitos para que Mis palabras de paz y de conversión puedan ser escuchadas por los oídos de vuestros pequeños corazones.

Hijos Míos, por el maravilloso y victorioso Amor de Mi Hijo, hoy los invito a recordar la oración y la comunión diaria con Cristo; estos dos ejercicios internos los ayudarán a revertir el gran dolor de la humanidad.

Un acto verdadero de comunión con el Corazón Misericordioso de Jesús comienza en la absoluta confianza de cada uno de ustedes. Esto, hijos queridos, les fortalecerá la fe y el amor que deben vivir junto a Mi Hijo, el Sumo Sacerdote y Salvador.

Hoy, permitan que vuestras vidas estén el mayor tiempo posible bajo los Rayos de Mi Hijo, rayos misericordiosos que los ayudarán en la conversión y la entrega de sus corazones a Dios. Si ustedes cuentan con la Presencia de Mi Hijo en sus vidas estarán, silenciosamente, socorriendo a todos Mis Hijos en un gesto de amor, y de Corazón a corazón permitiendo así que la presencia de Mi Corazón Inmaculado esté sobre el mundo.

El verdadero tiempo de conversión comienza con la total entrega de ustedes mismos a Dios Padre; así la grandeza celestial podrá descender sobre todos los corazones de Mis hijos amados.

Prosigan en oración, hijos Míos; esto es urgente para la humanidad que debe despertar a los ojos del Dios Único.

Ustedes son pequeños soldados orantes que, en servicio, forman parte del Ejército Mariano en la Tierra.

Espero que muchos más hijos ingresen a Mi Inmaculado Corazón para que se reconcilien con Dios y Él los perdone.

Gracias por responder a Mi llamado.

¡Buen ejercicio de oración para Mis hijitos!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad